



EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA
SECCIÓN CULTURAL E INFORMATIVA
TRADUCCIÓN

(SÓLO PARA USO INTERNO)

*Red de Cooperación Técnica en Biotecnología Vegetal
(REDBIO/FAO)
Fundación Internacional REDBIO*

DECLARACIÓN DE GOIANIA

8 de junio de 2001

Hacia una biotecnología al servicio del desarrollo sostenible de los sectores forestales y agrícolas de América Latina y el Caribe

A pesar de la abundancia de recursos naturales en América Latina y el Caribe, las continuas inversiones en el desarrollo agrícola y el esfuerzo a largo plazo en investigaciones agrícolas, la pobreza rural y la inseguridad alimenticia afectan a más del 55% de la población rural. En estos países, la capacidad productiva de las tierras agrícolas quedará saturada en un corto plazo, generando de esta manera un incremento en el riesgo de la degradación de los recursos genéticos, hídricos y de suelos, y la depredación de los bosques y ecosistemas húmedos de importancia local y universal. El sector agrícola tendrá que estar preparado para alimentar a una población creciente, mediante el uso sostenido de recursos y el conocimiento al servicio de la sociedad.

Actualmente, las aplicaciones modernas de biotecnología vegetal ofrecen una amplia gama de posibilidades para el aumento de la productividad, de diversificación y de producción a través de una agricultura sostenible, incluyendo el uso de biopesticidas, técnicas de cultivo de tejidos y una utilización de instrumentos avanzados de genómica y de ingeniería genética, como complementos indispensables al mejoramiento genético de cultivos.

Sin embargo, las aplicaciones de biotecnología vegetal deben responder a la creciente demanda en términos de seguro alimenticio, desenvolvimiento socioeconómico, comercio internacional, así como a la conservación, diversificación y uso sostenible de recursos genéticos vegetales como insumos básicos de agricultura regional. La biotecnología debe presentar resultados concretos y con costos accesibles para la solución de problemas y para la innovación productiva del ámbito de pequeños y medianos productores.

Más allá de los avances de tecnología vegetal y su potencial para el mejoramiento genético, existen dilemas que están dividiendo la opinión pública como una respuesta social frente a la adopción de nuevas tecnologías. Esta disputa comprende visiones socioeconómicas y éticas que deben alcanzar un consenso.

Un apoyo continuado para la aplicación de la biotecnología para la producción, protección, acopio y transformación de cultivos, exige que la opinión pública adquiera conceptos ligados a ingeniería genética y a genómica molecular. Esto permitirá que la

sociedad comprenda la importancia de desarrollar variedades resistentes o tolerantes a estrés biótico o abiótico y con mayor calidad nutritiva. Asimismo, facilitará la regulación en términos de bioseguridad, la cuál es necesaria para garantizar un lanzamiento sin riesgos para la salud humana y el medio ambiente, sin la cuál América Latina y el Caribe no llegarían a su potencial para alcanzar la seguridad alimenticia y su desenvolvimiento socioeconómico.

La agricultura regional debe ser más competitiva, tanto domésticamente como para la exportación. Los esfuerzos, directos e indirectos, para combatir la pobreza pueden completarse a través de la competitividad y del desarrollo de la tecnología apropiada. Ser competitivo exige producir con eficiencia y trabajar con objetivos específicos de calidad y seguridad alimenticia. Las tecnologías convencionales no son suficientes, razón por la cuál es necesario abrir un espacio estratégico para el uso de nuevas tecnologías y hacer que sus productos sean incorporados a sistemas productivos sostenibles. Por otro lado, es necesario aliviar la pobreza, y parte de la estrategia será maximizar los efectos directos e indirectos de búsqueda y desarrollo tecnológico. Una exploración apropiada de la biotecnología puede resultar en el empoderamiento de pequeños y medianos productores, a través de sistemas de producción sexual y agámica de semillas de alta calidad, desarrollo de biofertilizantes, agroindustrias rurales, métodos de acopio y diversificación del uso de esos productos, lo que lleva a una autosuficiencia y competitividad.

Los esfuerzos de científicos en el desarrollo de cultivos para eliminar o reducir el uso de agentes químicos en sistemas agrícolas deben ser bien recibidos por los agricultores y consumidores dentro de un ambiente de percepción pública de la biotecnología amparada en el conocimiento científico y la existencia de un sistema de bioseguridad confiable para la evaluación y administración de riesgos. El público en general debe ser informado debidamente sobre la biotecnología como un instrumento seguro para el mejoramiento científico de cultivos y que una modificación genética responsable de plantas no es algo nuevo ni peligroso. Por el contrario, su uso en la agricultura es la clave en la lucha contra la degradación ambiental, el hambre y la pobreza. De la misma manera, los procesos biotecnológicos y productos agroalimenticios derivados deben ser conocidos por el público en general como una necesidad más que una opción para la disponibilidad de alimentos nutritivos, seguros para la salud y el medio ambiente, así como de alta calidad y de bajo costo.

Desde 1989 la FAO a través de esfuerzos de la Red de Cooperación Técnica en Biotecnología Vegetal (REDBIO) está luchando por estos objetivos a través de la vinculación entre sus laboratorios miembros, en 32 países, y por el desarrollo de actividades en asuntos relacionados a la búsqueda, formación de recursos humanos y asistencia técnica a los gobiernos en temas ligados a la biotecnología.

Los científicos, investigadores, participantes, miembros de la REDBIO/FAO y miembros de la Fundación REDBIO Internacional, reunidos en la ciudad de Goiania, Goias Brasil, como parte de las actividades del IV Encuentro Latinoamericano de

Biotecnología Vegetal, alertan a la sociedad civil, gobiernos, instituciones y los líderes en la toma de decisiones sobre:

- La falta de conciencia sobre la gravedad de la problemática de inseguridad alimenticia y sobre el nivel de degradación de recursos naturales, en especial los genéticos, el agua y los suelos, como temas en la agenda mundial, regional y nacional para los próximos 20 años,
- La urgencia de proteger los recursos genéticos y la biodiversidad mediante el uso de técnicas biotecnológicas para su caracterización, conservación y uso sostenible, asegurando un acceso adecuado y transparente,
- La necesidad de fortalecer la investigación agropecuaria como base fundamental para la adecuación y generación de la biotecnología apropiada para las condiciones socioeconómicas y ambientales de América Latina,
- La importancia especial y pre-requisito de formación de recursos humanos con capacidad de negociación para la adecuación y ejecución de innovaciones biotecnológicas que permitan generar recursos y empleos,
- La necesidad de establecer programas de difusión en todos los niveles para mejorar la percepción pública de la biotecnología.

Los miembros del IV Encuentro Latinoamericano de Biotecnología Vegetal, REDBIO 2001, enfatizan la necesidad de promover la aplicación segura y responsable de la biotecnología, especialmente en ambientes frágiles y en países de menores recursos, y alientan la estimulación del mantenimiento y el incremento del diálogo con todos los sectores de la sociedad, para concretar el desarrollo de nuevas biotecnologías, tales como la genómica molecular y la ingeniería genética, como elementos claves para el uso sostenible de recursos genéticos, así como la aplicación, cuando esta sea apropiada, de tecnologías avanzadas en el manejo integrado de cultivos dentro de sistemas de producción sostenible.

Considerando las profundas implicaciones actuales y potenciales de la biotecnología, declaramos que la participación de científicos en el debate público sobre los beneficios y riesgos de la aplicación de tecnologías modernas, debe ser favorecida y promovida en todos los niveles de las instituciones públicas y privadas, especialmente de aquellas afiliadas a la REDBIO. Por lo tanto, se debe tomar en cuenta la necesidad de pedir y promover la asignación de recursos financieros apropiados para la educación, entrenamiento y difusión de la biotecnología. Los políticos, los productores, los industriales, las universidades y la sociedad civil deben hacer suyo este concepto, considerando que son ellos los que facilitan el desarrollo de la biotecnología en los países.

Declaramos que tanto el papel de los productores como el de los consumidores debe ser fortalecido y que se debe poner mayor énfasis a la transferencia de tecnologías apropiadas para la aplicación de la biotecnología vegetal, incluyendo las tecnologías de información y de comunicación. Estar conciente de los beneficios de la biotecnología también ayuda a compensar la desinformación sobre biotecnología. Este último aspecto justifica aun más los esfuerzos por fortalecer el uso de redes biotecnológicas como la REDBIO/FAO y estimula su uso a niveles nacional y regional.